



## Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

## Legado

En mi artículo anterior analizaba la trayectoria de Andrés Bermúdez Viramontes, conocido como “El Rey del Tomate”; un personaje singular, quien murió el jueves 5 de febrero en Houston, Texas.

Había nacido el 2 de julio de 1950 en Jerez de García Salinas, Zacatecas. Se fue muy joven a Estados Unidos convirtiéndose con los años en el símbolo de la emigración exitosa y en el primer ciudadano estadounidense naturalizado en ganar una elección en México.

Efectivamente fue electo Presidente Municipal de su pueblo natal en 2004.

A raíz de la publicación de mi artículo, recibí varios comentarios por vía electrónica. Particularmente dos de ellos merecen la pena ser reproducidos, pues ayudan a precisar algunos de los rasgos de la biografía social y política de los migrantes y el legado del “Rey del Tomate”, en lo particular.

Me escribió el Dr. Miguel Moctezuma Longoria, profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas: “Andrés

no era un hombre de partido, nunca aceptó serlo, por eso una de sus frases preferidas era decir ‘yo no soy político, soy uno de ustedes’ (...). No se sentía más estadounidense que mexicano, por el contrario, sufría en el alma cuando le decían que no era mexicano.

Tomaba en sus manos las banderas de México y Estados Unidos porque era partidario de las prácticas transnacionales, él era producto de esas prácticas; ellas suponen la simultaneidad de las identidades. En cuanto a la reforma a la Constitución del Estado de Zacatecas (...) la iniciativa la promovió el Frente Cívico Zacatecano, organismo político plural que agrupa a algunos de los líderes migrantes del área de Los Ángeles, California, con mayor madurez y compromiso hacia México.

Justo esa reforma es la que abrió la posibilidad para que Andrés Bermúdez volviera a competir (en 2004)(...), pero lo pudo hacer porque desapareció el requisito de la residencia ‘efectiva’ tomando su lugar la residencia binacional y/o simultánea. Una

vez que se aprobó esto, la temporalidad dejó de ser un problema”.

Como complemento único a las notas del Dr. Moctezuma, el señor Lupe Gómez, migrante zacatecano, escribe:

“Los zacatecanos que emigramos a Estados Unidos, por años hemos dedicado mucho esfuerzo para llevar obra social a nuestras comunidades de origen y puedo decir que nuestro objetivo siempre ha sido eso. Participar en la política, es lo último en nuestra lista de objetivos porque no somos políticos y no vivimos de eso (...).

Con base a la experiencia de Andrés fue que nos movilizamos para proponer la ‘Ley Bermúdez’ o sea la ley migrante, pero tuvimos que quitarle el nombre porque los políticos inmaduros se negaron a pasarla así (...). Hubo muchos obstáculos. “Me acuerdo que el partido en el poder (PRD) era el que más se oponía (...). Después de la ley migrante en Zacatecas, Michoacán siguió con un proyecto más amplio que incluía el voto de los michoacanos en el exterior (...).

No me queda duda que todo esto viene de la contribución de nuestro amigo Andrés Bermúdez que dejó Zacatecas y a la Nación. Por eso ‘El Rey del Tomate’ es un héroe de los migrantes, de Zacatecas y de México entero”.

Aparte de los afectos que supo despertar Andrés Bermúdez, los dos testimonios anteriores muestran que la autoría de la reforma constitucional zacatecana de 2003, que introdujo la posibilidad de que los emigrantes pudieran

ser electos (a la Presidencia Municipal y a dos escaños en el Congreso), fue del Frente Cívico Zacatecano y no del gobernador Ricardo Monreal; que ‘El Rey del Tomate’ se autodefinía como un ciudadano antes que como político y de ahí su visión de la política como accidente y la necesidad de participar para enmendar la plana a los políticos profesionales.

Concepción muy extendida en la sociedad mexicana y fuente de crítica para el sistema de representación política -partidista-. Lo paradójico es que por esa vía, ‘El Rey’ se convirtió en un político formal, primero como presidente municipal y posteriormente como diputado federal. Pero los testimonios muestran también el origen de la ciudadanía zacatecana, una verdadera excepción en el panorama normativo nacional, así como la propuesta de nombrar a la reforma como “Ley Bermúdez”, permite observar con claridad la influencia de la cultura política norteamericana en la migración mexicana.

Cierro con otra nota del Dr. Moctezuma que retrata bien a nuestro personaje: “Le gustaba el mole y cantaba ‘El Rey’ de José Alfredo Jiménez (...) Una vez me contó que los periodistas le decían ‘El Rey’, pero no sabían por qué. No era el rey por ser rico, ni por famoso, sino por ser inventor de una máquina que lleva su nombre. Cuando miré esa máquina en los surcos, quedé impresionado”.

El autor es analista político/investigador del Colegio de la Frontera Norte.

Correo: victore@colef.mx